

# ¿Constreñido?

‘Porque el amor de Cristo nos constriñe’

2 Corintios 5:14 RVR

El apóstol Pablo definitivamente era un seguidor apasionado del Señor Jesús. Él se veía a sí mismo como el embajador de Cristo con un mensaje divino de reconciliación, “como si Dios rogase” por medio de él (2 Cor. 5:19-20). Seguir su llamado no era una tarea fácil para él: “estamos atribulados en todo, mas no angustiados; en apuros, mas no desesperados; perseguidos, mas no desamparados; derribados, pero no destruidos...” (2 Cor. 4:8-9). ¿Qué era lo que hacía que este hombre continuara? Pablo nos explica que el amor de Cristo lo *constreñía*. La palabra griega que se tradujo aquí como “constreñido” o “controlado” u “obligado” es *sunecho*. Esta palabra es usada 12 veces en el NT, 9 veces por Lucas, dos veces por Pablo y una vez por Mateo. El comparar estas 12 referencias nos ayudará a entender el efecto que tenía el amor de Cristo en Pablo – y que efecto que puede tener en nosotros.

1. Lo vencía: La palabra traducida como *constreñido* a veces es traducida como *sufrir*. Mateo nos dice que “le llevaban [a Jesús] todos los que padecían de diversas enfermedades, los que *sufrían [sunecho]* de dolores graves” (4:24 DAB). “[Jesús] salió de la sinagoga y entró en casa de Simón. Y la suegra de Simón se hallaba *sufriendo [sunecho]* (Lc. 4:38 LBLA). Lucas también nos dice “el padre de Publio *estaba en cama enfermo [sunecho]* de fiebre y de disentería” (Hch. 28:8). El sufrimiento reclama, somete y vence a una persona. Se impone. Cuando algo duele, nuestros pensamientos, nuestras palabras y nuestro comportamiento son afectados por ese dolor. De manera similar, el amor de Cristo vencía a Pablo, influenciaba fuertemente todo lo que él decía o hacía.

2. Lo ocupaba: “Y cuando Silas y Timoteo vinieron de Macedonia, Pablo *estaba entregado por entero [sunecho]* a la predicación, testificando a los judíos que Jesús era el Cristo” (Hechos. 18:5, RVR). La entrega completa de Pablo a la palabra de Dios le llevó a predicarla. La entrega completa de Pablo al amor de Cristo le llevó expresarla.

3. Lo capturaba: Los judíos estaban muy enojados. Estaban describiendo su visión de un Cristo victorioso. “Entonces ellos, dando grandes voces, se *taparon [sunecho]* los oídos, y arremetieron a una contra él” (Hechos 7:57 RVR). Ellos obligaron sus oídos a no escuchar. Cuando el Señor Jesús fue arrestado y llevado a la casa del sumo sacerdote, “los hombres que *custodiaban [sunecho]* a Jesús se burlaban de él y le golpeaban” (Lc. 22:63 RVR). Ellos obligaron a Jesús a que se quedara allí. De manera similar, el amor de Cristo tenía a Pablo capturado.

4. Le cambió sus prioridades: El apóstol Pablo nos narra uno de sus dilemas: Por un lado él desea partir para estar con Cristo, y por el otro lado desea quedarse y servir a Dios y a Su pueblo. ¿Qué le hacía sentir esto? Él explica, “de ambas cosas estoy *puesto en estrecho [sunecho]*” (Filip. 1:23 RVR). Aquí Pablo se siente constreñido entre dos opciones, se siente obligado a escoger. La vida es muy corta para vivirlo todo. Debemos escoger. ¿Qué motiva sus decisiones? El estar consciente del amor de Cristo personas cambiaba las prioridades del apóstol Pablo.

5. Le daba energía: Las emociones fuertes pueden tanto aumentar o disminuir nuestras energías. Luego de que Jesús liberó a un hombre endemoniado, “toda la multitud de la región alrededor de los gadarenos le rogó que se marchase de ellos, pues *tenían gran temor [sunecho]*” (Lc. 8:37 RVR). Movidos por temor la multitud le pidió a Jesús que se marchara. Similarmente el aprecio por el amor de Cristo movía a Pablo a seguir en la lucha.

6. Le llenaba de confianza: Después de que Jesús lloró sobre Jerusalén, profetizó contra ella: “Porque vendrán días sobre ti cuando tus enemigos te rodearán con vallado, y te sitiarán, y por todas partes te *estrecharán [sunecho]*” (Lc. 19:43). Aquí la palabra es usada para describir una ciudad completa y estrechamente rodeada. Una mujer enferma fue sanada cuando por fe tocó el manto de Jesús. Él se detuvo y preguntó, “¿Quién es el que me ha tocado?” Pedro dijo “Maestro, la multitud te *aprieta [sunecho]* y oprime” (Lc. 8:45 RVR). Jesús estaba completa y estrechamente rodeado. Pablo sabía que el amor de Cristo lo rodeaba completa y estrechamente. Nada podía llegar a él sin antes atravesar el amor de Cristo.

7. Lo apremiaba: El Señor Jesús había venido a revelar el amor del Padre, a dar su vida en redención por muchos. Jesús comparó su sufrimiento y muerte con un bautismo. Dijo: “De un bautismo tengo que ser bautizado; ¡y cómo me *angustio [sunecho]* hasta que se cumpla!” (Lc. 12:50 RVR). Aquí la palabra está ligada a un profundo anhelo y a un sentido de urgencia. El Señor Jesús está angustiado, está ansioso de terminar la tarea que se le había asignado. El amor de Cristo también llenó a Pablo de un profundo anhelo, de un sentido de urgencia por cumplir el llamado divino que había recibido.

¿Está usted pasando por una etapa difícil en su vida? ¿Teme tomar una decisión importante? ¿Al igual que Pablo, se siente atribulado, angustiado o en apuros? Recuerde que usted no está solo: “Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros” (Rom. 8:34). ¡Permita que ese amor de Cristo también le ‘constriñe’! Es una decisión.

Felipe Nunn - Eindhoven, NL – April 2016

Traducido por: Elizabeth León Millán

Source: [www.philipnunn.com](http://www.philipnunn.com)